

Alarcón Sierra, Rafael (ed.), *Jaén 1936-1939: capital andaluza de la República de las Letras*

Jaén: Editorial Universidad de Jaén, 2020,
ISBN: 978-84-9159-371-3, 483 págs.

Alain IÑIGUEZ EGIDO

Autoría:

Alain Iñiguez Egido
Universidad Complutense de Madrid, España
alainini@ucm.es
<https://orcid.org/0000-0003-1870-2070>

Citación:

IÑIGUEZ EGIDO, Alain, «Alarcón Sierra, Rafael (ed.), *Jaén 1936-1939: capital andaluza de la República de las Letras*», *Anales de Literatura Española*, n.º 36, 2022, pp. 311-314. <https://doi.org/10.14198/ALEUA.2022.36.14>

© 2022 Alain Iñiguez Egido

Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).



La guerra civil española sigue ocupando un lugar destacado en los estudios sobre la literatura española del siglo XX. La razón es clara: la carga ideológica de las obras escritas en este periodo provoca lecturas en ocasiones erradas y ciertas lagunas interpretativas. *Jaén 1936-1939: capital andaluza de la República de las Letras*, editado por Rafael Alarcón Sierra, busca arrojar luz sobre ciertos aspectos de ese problema reivindicando el papel que desempeñó Jaén en la producción cultural y literaria durante la contienda.

El libro terminó de imprimirse en una fecha nada anecdótica: el 22 de diciembre de 2020, fecha del 150 aniversario de Gustavo Adolfo Bécquer como reza la última página. Lo cierto es que un sentido «romántico» recorre los distintos capítulos que lo componen: un sentido que remite a José Díaz Fernández y a *El nuevo romanticismo*, donde una visión «rehumanizada» del arte fija los avatares de la creación literaria en tiempos de compromiso ideológico. Varios son los nombres que vertebran el volumen: sobresalen los de Miguel Hernández, Andrés Martínez de León, Pedro Garfias o José Herrera Petere, presentes en la mayoría de los capítulos junto con otros colaboradores del Altavoz del Frente Sur, verdadero hilo de Ariadna de las distintas aportaciones.

Luis Miguel Sánchez Tostado, con «La guerra civil en Jaén. Breve aproximación a su impacto social» consigue resumir acertadamente los principales sucesos de la

contienda en Jaén. Intimidan, por su crudeza, los conocidos como «trenes de la muerte»: los distintos trenes que intentaron evitar la masacre de presos de la cárcel de Úbeda entre los meses de agosto y noviembre de 1936 transportándolos a Madrid –con resultado fatal–; y el bombardeo de Jaén –tal y como señala el autor, superó en cifras a otros ya conocidos, como el bombardeo de Guernica–.

En este clima de violencia, Carmelo Medina Casado estudia los últimos días de dos «poetas» británicos: Ralph Fox y John Cornford. El entrecomillado se debe a que el primero de ellos no era *stricto sensu* poeta, sino que esta condición proviene del hecho de que se trata la guerra civil en las principales obras de referencia sobre la materia en el panorama del hispanismo como la «guerra de los poetas», propiciando «la identificación de los soldados y voluntarios y los escritores en general con el conjunto de los poetas» (p. 65), –para muestra, rescata el autor nombres como el del hispanista Hugh Thomas y su *Historia de la guerra civil española*–.

Con «Jaén en la vida y en la obra de Miguel Hernández», José Luis Ferris –autor de un texto vital para el conocimiento de la vida del poeta oriolano: *Miguel Hernández. Pasiones, cárcel y muerte de un poeta* (2002)– nos recuerda que Hernández ejerció una influencia capital en el Altavoz del Frente Sur. Allí descubre que «su mayor cometido en la contienda y su labor más eficaz era la didáctica, la de propaganda, por eso intensifica ahora su trabajo y carga su poesía de mayores contenidos bélicos» (p. 113). Son fechas en las que decide contraer matrimonio con Josefina Manresa, en las que conoce a Andrés Martínez de León, creador de Oselito; a José Herrera Petere y a Pedro Garfias.

Estos tres últimos nombres acaparan la atención del resto de aportaciones. Así, Rafael Alarcón Sierra, editor del volumen, presenta un repaso por las principales publicaciones de Andrés Martínez de León en el Frente Sur, sintetizadas en breves descripciones que permiten aproximarse a las obras firmadas por «Oselito». En 2018 el profesor Alarcón Sierra publicó la más reciente y atinada edición crítica de Martínez de León, *Las crónicas de Oselito en Frente Sur, Frente Extremeño y Frente Rojo* para Escolar y Mayo Editores en la colección Literatura y Guerra Civil. Ahora, nos ofrece en este capítulo una visión del personaje centrada en su producción en la provincia. Destaca, amén de un certero análisis de las crónicas y una claridad y riqueza documental a la que ya nos tenía acostumbrados en publicaciones como la mencionada más arriba, la incorporación de un nutrido apéndice con las crónicas y algunas fotografías del autor.

Guillermo Ginés Ramiro escribe «“De guerra se viste el sur”: Andalucía y Jaén como motivos líricos en los romances de José Herrera Petere», dedicado

al segundo de ellos. Define aquí al poeta como autor de una «poesía de propósito», en línea con otros tantos autores del contexto bélico, y relata con acertado detalle su paso por Jaén. Era, en palabras de Guillermo Ginés, un «poeta-soldado» equiparable a tantos otros que «no solo combatieron con la palabra escrita, sino que igualmente lo hicieron con su voz, acudiendo a numerosos recitales donde declamaban sus versos ante un auditorio proletario y en los frentes de batallas» (p. 131). Como Hernández, colaboró en *El Altavoz del Frente Sur*, una coincidencia que dejó curiosas reliquias, como la fotografía en la que «aparece el poeta oriolano escribiendo a máquina mientras el barbero corta el pelo a Petere» (p. 134). De la producción de Petere en estos meses da cuenta la recopilación *Guerra viva* que el autor llevó a cabo en vida, marcada por la condición de ser «poesía de encargo», naturaleza visible asimismo en otras de sus composiciones, como *Acero de Madrid* –recordemos: Premio Nacional de Literatura en 1938 compartido con *Río Tajo*, novela de César Muñoz Arconada–. José María Barrera López estudia la obra del tercer autor mencionado en «Pedro Garfias y Miguel Hernández: dos poetas en las trincheras andaluzas». Colaborador asiduo de diversas publicaciones en las que coincidieron nombres como García Lorca, Altolaguirre, Cernuda o Neruda, Pedro Garfias perteneció a la Alianza de Intelectuales Antifascistas y conoció a Miguel Hernández en las labores de redacción de *El Mono Azul*.

Los bombardeos y el fuego sobre la población civil quedan reflejados nuevamente en «Carmen Conde y Antonio Oliver por tierras de Jaén y del Frente Sur», un estudio con el que Javier Díez de Revenga aporta nuevas perspectivas sobre «A los niños muertos en la guerra», la segunda parte del libro *Mientras los hombres mueren*, de Carmen Conde, con el que la autora demuestra «su compromiso con los más débiles en la guerra, sin duda la mujer y los niños» (p. 275). Nuevamente, llama la atención el nutrido «Apéndice documental» con escritos y fotografías de la autora junto a Amanda Junquera y Antonio Oliver.

Uno de los nombres que materializa con mayor claridad ese «nuevo romanticismo» que, decíamos, recorre la mayor parte del libro, es el de Rafael Porlán. Según Juan M. Molina Damiani –«Rastros de desaparecidos: Rafael Porlán y los jóvenes poetas de la “Peña Mikra” (1934-1939)»–, «la obra de Porlán en Jaén se concreta a partir de los postulados no siempre coincidentes de la vuelta al orden y la rehumanización características de los años 30» (p. 333). El epistolario y los documentos mencionados, que se ofrecen debidamente transcritos al final, apuntalan esta idea.

Cierran el volumen colectivo dos contribuciones sobre Manuel Andújar: de Luis A. Esteve Juárez –«Manuel Andújar en la guerra civil a través de sus artículos de prensa»–, y de Blas Medina Ávila –«Manuel Andújar en la Guerra Civil

Española (Historias de una historia)»; junto con una figura menos conocida en el panorama crítico sobre la literatura de la guerra civil como es el caso de Juan Pérez Creus, a quien presta debida atención Dámaso Chicharro Chamorro a partir del análisis del *Romancerillo de la 92 brigada*. Estos dos últimos nombres subrayan, con los anteriores, una condición en parte desatendida por la crítica, y así lo apunta Rafael Alarcón en la introducción: la relevancia de la producción literaria en la provincia por autores de otras regiones y la presencia de Jaén en la escritura de autores jienenses de frentes diversos. A todo ello, y al recuerdo del lugar que corresponde a Jaén en el desarrollo literario durante la guerra, ofrece este volumen colectivo una respuesta bien documentada, rotunda y necesaria.